

**De Zubiria, Julian. (2001). DE LA ESCUELA NUEVA AL
CONSTRUCTIVISMO. Bogota: Cooperativa Editorial Magisterio.
Por: Santiago, Armando
Universidad de los Andes- Táchira.**

El desafío de una educación más coherente con los cambios de la época, obliga a considerar el debate sobre diversos puntos de vista, armonizar posturas y elaborar planteamientos equilibrados que manifiesten fundamentos que sirvan para guiar y orientar los procesos de enseñanza y aprendizaje, en correspondencia con los notables avances que se producen en los diferentes ámbitos de la sociedad. La fisonomía histórica que ha contribuido a elaborar los rumbos económico-financieros, la agilidad del tiempo, la falibilidad y relatividad de los conocimientos, la revolución comunicacional y la rápida transformación de la ciencia y la tecnología, inciden en pensar que en el mundo de la globalización en desarrollo, la educación no debe descartar ningún enfoque del pasado, como tampoco cualquier iniciativa actual para gestionar otros puntos de vista que le permitan formar al ciudadano del siglo XXI, en correspondencia con los retos que le imponen las circunstancias del nuevo momento histórico.

Los cambios que ocurrieron luego de la Segunda Guerra Mundial son claves para comprender la influencia y repercusión pedagógica y didáctica de una extraordinaria discusión para renovar la finalidad educativa. Así, se planteó la necesidad de que las posturas meramente disciplinares dieran paso a las posturas inter, multi y transdisciplinarias en atención a la manera como los acontecimientos ágiles, inciertos y paradójicos, se manifestaron para dar origen a un ámbito de incoherencia, desconcierto y desbarajuste. Eso incrementó la urgencia de plantear una educación para condiciones históricas comprometidas por el cambio acelerado, pues las respuestas establecidas desde lo pretérito, encontraron dificultades para comprender los otros problemas; además que mientras se pensaba a paso lento, la realidad avanzaba aceleradamente y lo anterior se complementó con acento complicado ante la emergencia del «todo vale».

La necesidad de comprender que la educación debe orientarse hacia un nuevo camino, más allá de considerar que se educa cuando el docente transmite un contenido programático y sus estudiantes memorizan lo enseñado -por cierto un tanto arraigado en la práctica escolar cotidiana-, encuentra en este libro del Profesor Julián De Zubiría, un extraordinario medio para apuntalar un viraje argumentado y sostenido de lo que debe ser una acción educativa en correspondencia con los sucesos del mundo contemporáneo. No es en vano que asume el esfuerzo teórico y metodológico de la Escuela Nueva como una corriente pedagógica que fue coherente con formar a un ciudadano intelectual,

pero muy distante de la explicación crítica de los sucesos de su mundo.

Al respecto el libro, inicialmente en su Capítulo 1, presenta reflexiones sobre las condiciones sociohistóricas del comienzo del nuevo milenio. Su explicación facilita comprender los cambios, sus contundentes manifestaciones y dificultades más notorias. Aquí el lector obtiene una valiosa información sobre la panorámica de la globalización, la sociedad del conocimiento y sobre las tendencias que el autor vislumbra en el avance del nuevo milenio.

Vale indicar que en esa dirección, educar implica desarrollar los procesos de pensamiento, garantizar una comprensión básica del mundo, enseñar a leer comprensivamente, formar individuos e instituciones flexibles, formar ciudadanos autónomos, favorecer el interés por el conocimiento, la solidaridad y la diferenciación individual y construir una escuela responsable. Con estos planteamientos, en el Capítulo 2, el autor asume aspectos considerados como relevantes en este planteamiento educativo, tales como: el conocimiento y el desarrollo se autoestructuran, el paidocentrismo, se aprende haciendo y la educación para la vida y los principales aportes de la Escuela Nueva. Además formula interrogantes, cuyas respuestas son reflexiones bien explicadas y argumentadas sobre temas que ayudan a comprender cuál fue el propósito e intención formativa de esta corriente educativa.

El Capítulo 3 se dedica a las corrientes constructivistas, en cuanto su fundamentación epistemológica; sus aportes epistemológicos, psicológicos, pedagógicos y didácticos; sus limitaciones actuales, para cerrar con un conjunto de interrogantes sobre temas que usualmente se formulan los expertos sobre el constructivismo y su aporte al mejoramiento de la calidad educativa. Este capítulo constituye una significativa explicación sobre el constructivismo en la educación.

Vale enfatizar que el texto es un referente de primer orden para que el lector, en este caso, los docentes, tengan a la mano un excelente trabajo donde el autor demuestra un dominio conceptual y metodológico sobre el contexto histórico del mundo contemporáneo, la Escuela Nueva y el Constructivismo. El discurso se desenvuelve bajo un criterio conceptual bien argumentado, ejemplificado y demostrativo del conocimiento que se da a conocer. En ese sentido, se insiste en considerar el libro como un valioso aporte al conocimiento de esta temática de tan pronunciada significación en el ámbito educativo. También es de esencial valor resaltar que el texto es de fácil lectura y comprensión, que le convierte en un medio para que los estudiantes que se forman como educadores, puedan obtener un conocimiento sobre estos temas de actualidad y pertinencia con el entendimiento de la tarea formativa que debe cumplir un educador en el